



Avelino Brito, Director General de AENOR

“ La Normalización es una herramienta de gran potencia para reducir la incertidumbre empresarial ”

Pregunta: AENOR se constituía en 1986 coincidiendo con la incorporación de nuestro país a la entonces Comunidad Económica Europea, ¿cuál era hasta entonces la situación de la Normalización en España?

Respuesta: La Normalización es una actividad fundamental para la competitividad, el desarrollo tecnológico, la calidad y la seguridad de los productos y servicios; una actividad necesaria para el desarrollo sostenible y para el bienestar de los ciudadanos, y una antigua actividad que acompaña a los países más avanzados desde finales del siglo XIX.

En España la responsabilidad de la Normalización recayó en diversas organizaciones. En 1945 se creó el organismo público denominado Instituto de Racionalización y Normalización (IRANOR) que, previamente a AENOR, manejaba un cuerpo de 7.810 normas.

Cuando se plantea la entrada de España en la CEE, tanto la Administración como los sectores productivos, especialmente los industriales, sienten la necesidad de que nuestro país se dotara de una entidad similar a la que ya existía en otros países de Europa Occidental, optándose por un modelo en el que el desarrollo y la financiación de la normalización recae en manos principalmente privadas.

En el primer año, se constituyeron los primeros 24 Comités Técnicos de Normalización. Hoy, ya son 201 los Comités, en los que cada año participan unos 4.000 expertos.

P.: ¿Cómo resumiría la situación actual de la Normalización en España?

R.: Hemos logrado un sistema a la altura de las necesidades de los sectores españoles de actividad. Actualmente, España tiene uno de los catálogos de documentos normativos más completos, con 30.000 normas técnicas. Pensemos que las normas ponen al alcance de todos las soluciones aceptadas por el mercado en cuestiones relevantes para los sectores, resultado del conocimiento y la experiencia de primeros expertos. Es una herramienta de gran potencia para reducir la incertidumbre empresarial; nada menos que medio millón de páginas que suponen la verdadera enciclopedia de nuestra tecnología.

Además, AENOR viene desarrollando un intenso esfuerzo para que todas las normas del catálogo estén en español, algo que no es lo más común entre los organismos de normalización que a menudo trasponen normas directamente en el idioma original, como por ejemplo el inglés. Seguimos esta forma de actuar, entre otras razones, por lo que supone una ventaja para las empresas españolas a la hora de dirigirse a un mercado de más de 500 millones de personas.

Otro trabajo, que AENOR acomete con perseverancia, consiste en favorecer que los expertos de los sectores españoles hagan oír su voz en los foros internacionales donde se discuten normas de aplicación europea o mundial. Con los años y el esfuerzo de miles de profesionales, se ha logrado que la normalización española sea altamente considerada internacionalmente. Actualmente, expertos españoles desempeñan más de 160 puestos de responsabilidad en grupos de trabajo internacionales.

Respecto a los ámbitos de trabajo, se ha evolucionado desde un carácter únicamente industrial a una destacada presencia en numerosos sectores, recogiendo las grandes preocupaciones de la sociedad. Así, se ha producido una importante progresión en las normas de servicios y de acento social, en campos que van desde la Sostenibilidad o el Medio Ambiente hasta la Seguridad, Sanidad o Responsabilidad Social. Un ejemplo muy ilustrativo es la norma que se ha convertido en la número 30.000 del catálogo de AENOR, la UNE-EN 12182 *Productos de apoyo*

para personas con discapacidad. Requisitos generales y métodos de ensayo.

P.: Analizando el difícil contexto en el que las empresas desarrollan en estos momentos su actividad, ¿cómo cree usted que percibe el mercado la Normalización?

R.: Cada vez más sectores se acercan a la Normalización, porque ven en las normas técnicas, de aplicación voluntaria, una forma de distinguir a aquellos comprometidos con las mejores prácticas de los que no lo están.

En todo caso, hay que continuar trabajando tanto en la extensión del conocimiento de las normas como en estimular la participación en los comités de normalización. Tenemos que llegar más a colectivos como las PYMEs, que son precisamente las que más beneficios pueden obtener de la aplicación de las normas.

P.: A lo largo de la historia, la AEC y AENOR han mantenido una estrecha relación de colaboración. ¿De qué manera ha contribuido la AEC en el logro de los objetivos de una organización como AENOR?

R.: Los miembros son un pilar fundamental de AENOR y han promovido que la entidad haya venido siendo desde su creación un agente impulsor de la calidad en España. Actualmente, la base asociativa de la Entidad está formada por 700 miembros, que representan a la práctica totalidad del tejido económico.

Entre los miembros hay que destacar a aquellos que, como la AEC, demuestran un especial compromiso con la marcha de la entidad, formando parte de sus órganos de gobierno. Es una responsabilidad que desempeñan con dedicación, generosidad y aportando un relevante valor añadido. La AEC es miembro corporativo de AENOR desde sus inicios en 1986.

P.: ¿Qué importancia deben conceder a la Normalización aquellas empresas españolas que hayan decidido apostar por la internacionalización?

R.: Las normas son el lenguaje que hablan los mercados internacionales. De hecho, se estima que el 80% de los productos que se comercializan en el mundo están sujetos a normas técnicas.

El catálogo de AENOR contiene un importante número de documentos que abren la puerta de otros mercados; por ejemplo, el 76% de las normas son europeas adoptadas.

P.: Desde su punto de vista, ¿cuáles son las perspectivas de futuro en el ámbito de la normalización?

R.: La Normalización evoluciona conforme a las nuevas necesidades de la sociedad. Debemos avanzar en hacerlas más conocidas y asequibles, innovando en servicios relacionados y siendo capaces de seguir aportando valor a las empresas. ■

“La Normalización evoluciona conforme a las nuevas necesidades de la sociedad”